

Recuperación del recuerdo de una memoria: Artículo sobre Wilson Popenoe, publicado en el Diario de Centro América

Martín Fernández-Ordóñez
Curador de Casa Popenoe,
Universidad Francisco Marroquín
Antigua Guatemala, mayo de 2020



Fotografía: Martín Fernández-Ordóñez

Hace algunos meses, mi querido amigo Nelson Olivero, un carismático diplomático chapín enamorado de la Antigua Guatemala y de Casa Popenoe, me he hizo llegar un artículo muy interesante, que encontró en el conocido periódico nacional Diario de Centro América. Con fecha viernes 24 de enero de 2020 el diario publicó, en página completa, una enorme fotografía del Ing. Wilson Popenoe luciendo bastante joven todavía. La imagen iba acompañada de un texto que, para mi sorpresa, resultó ser una republicación de un artículo que apareció en el mismo periódico, nada más y nada menos que 84 años atrás. A continuación, lo transcribo íntegramente:

“Wilson Popenoe

DCA, 7 de febrero de 1936. –Procedente de la costa norte de Honduras, ingresó ayer a esta ciudad a bordo de uno de los aviones de la United Fruit Company el ciudadano estadounidense doctor Wilson Popenoe, bien conocido por sus numerosos trabajos acerca de los vestigios arqueológicos de Tenampúa y Copán, en la República de Honduras, y de Quiriguá, en Guatemala.

El doctor Popenoe, lo mismo que su esposa, doña Dorothy Hughes de Popenoe, fallecida en 1932, se dedicaron durante varios años a los estudios históricos y arqueológicos, habiendo escrito documentadas narraciones acerca de la Antigua Guatemala y de otras ciudades coloniales de Centro América.

Popenoe, nacido en 1892, es botánico, agrónomo y docente, que también ha desarrollado gran parte de sus actividades científicas en Honduras.

Desde 1913 ha explorado, por cuenta del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés) la flora de Centro América.

La USDA es una unidad ejecutiva del Gobierno Federal de EE. UU., cuyo propósito es desarrollar y ejecutar políticas de ganadería, agricultura y alimentación.

Según los documentos oficiales, su meta es atender las necesidades de los productores (granjeros, rancheros), promoviendo el comercio agrícola y la producción, trabajando para asegurar la productividad alimentaria en el uso de los recursos naturales, así como mejorar las comunidades rurales y prevenir el hambre.

La United Fruit Company contrató a Popenoe en 1925 como agrónomo general, función que le facilitó fundar en Honduras la Estación Experimental Valle de Lancetilla, con un extenso jardín botánico”.

Desde el punto de vista cronológico, resulta interesante la fecha de publicación del artículo, pues su famosa casa antigüeña se encontraba en la última fase de reconstrucción, la cual finalizó al año siguiente, en 1937. Según lo relata de forma muy romántica Louis Adamic, autor del libro *The House in Antigua*, la última piedra que marcó el final de la meticulosa y tardada restauración de la casa, fue la construcción de la chimenea de la biblioteca.

Wilson Popenoe continuó viajando entre su amada Antigua y Honduras hasta 1957, año en que se jubiló del cargo de director de la Universidad Zamorano –institución especializada en agricultura–, de la cual no solo fue el primer director, sino también el diseñador del programa educativo.

Durante 20 años Casa Popenoe fue su residencia de descanso. Lugar en el que tanto él como su esposa e hijos pasaban únicamente las vacaciones; es decir, tan sólo un par de semanas al año.



Archivo de Casa Popenoe. Fotografía tomada desde la esquina de la 1ª. avenida (antigua Calle de la Nobleza) y 5ª. calle oriente, desde la cual puede apreciarse su conocida ventana de esquina, rematada en su vértice por una columna salomónica tallada en piedra; además de los inconfundibles barrotes de fina madera torneada. Esta fotografía fue tomada a principios de los años 70, poco antes de la muerte del Dr. Popenoe, ocurrida en 1975.